



Servicio Litúrgico Dominical

Epifanía del Señor (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

6 DE ENERO DE 2013

NADIE TIENE LA EXCLUSIVA



DE LA BUENA NOTICIA

LA BUENA NOTICIA: Información es poder. Las grandes agencias controlan las noticias, seleccionando y difundiendo sólo las que convienen a determinados intereses.

¿Quién tiene la exclusiva de la Buena Noticia?

La luz que amanece sobre Jerusalén es para todas las naciones: el niño que nace en Belén es la Palabra que Dios dirige a todos los hombres; el evangelio que predica Pablo es para judíos y gentiles.

Pero sólo reciben esa luz, esa palabra, ese evangelio los que salen de casa, abandonan los muros de sus convencionalismos, prejuicios y certezas, se dejan guiar por la estrella de la pregunta y se hacen mendigos de la verdad. Porque los pobres son los evangelizados.

LITURGIA DE LA EPIFANIA DEL SEÑOR (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura del Libro de Isaías 60, 1-6

¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Mira: las nieblas cubren la tierra, y la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, su gloria aparecerá sobre ti. Y caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos.

Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos, de dromedarios de Madián y de Efá. Vienen todos de Saba, trayendo incienso y oro, y proclamando las alabanzas

SALMO 71, 1-2. 7-8. 10-11. 12-13 (:cf. 11)

R/ Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

Dios mío, confía tu juicio al rey, / tu justicia al hijo de reyes, / para que rijas a tu pueblo con justicia, / a tus humildes con rectitud. / **R.**

Que en sus días florezca la justicia / y la paz hasta que falte la luna; / que domine de mar a mar, / del Gran Río al confín de la tierra. / **R.**

Que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo. / Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; / que se postren ante él todos los reyes, / y que todos los pueblos le sirvan. / **R.**

Él librará al pobre que clamaba, / al afligido que no tenía protector; / él se apiadará del pobre y del indigente, / y salvará la vida de los pobres. / **R.**

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Efesios 3, 2-3a. 5-6

Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor vuestro.

Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Oh luz de Dios \(Cantos varios\)](#) : [Hoy la paz bajó del cielo \(Apendice\)](#) [Adeste fideles: CLN 51;](#)

Introito: (en latin) [Ecce advenit dominator](#)

Gloria: : [Misa de Angelis](#)

Responsorial y Aleluya. [Se postrarán ante ti, Señor...](#) (Propio)

Ofertorio: [El tamborilero :CLN 56;](#) [Gloria a Dios en las alturas CLN 65](#)

Santo: [CLN. I 7](#)

Comunión: [Noche de Dios CLN 53;](#) [Es tiempo de nacer CLN 57;](#)

[Nunca suenan las campanas CLN 54](#)

Final: Villancicos populares en la adoración del Niño.

El que ha nacido en Belén no es sólo el rey de los judíos sino el salvador del mundo, de judíos y gentiles; el que ha venido a liberar tanto a los que estaban bajo la ley de Moisés como a los que padecían el despotismo de las estrellas



EVANGELIO de San Mateo 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. Entonces, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando: "¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo." Al enterarse el rey Herodes, se sobresaltó, y todo Jerusalén con él; convocó a los sumos sacerdotes y a los escribas del país, y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: "En Belén de Judea, porque así lo ha escrito el profeta: 'y tú, Belén, tierra de Judea, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judea, pues de ti saldrá un jefe que será el pastor de mi pueblo Israel.'"

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella, y los mandó a Belén, diciéndoles: "Id y

averiguad cuidadosamente qué hay del niño y, cuando lo encontréis, avisadme, para ir yo también a adorarlo." Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño.

Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres. Le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Y habiendo recibido en sueños un oráculo, para que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

LOS MEJORES REGALOS PUEDEN HACERSE TODO EL AÑO

Anda besa a tus niños, abrázales, dales afecto y ternura -no dinero-, disfruta y juega con ellos mientras sean niños. Mañana se habrán marchado de casa.

Anda, atiende, cuida y mimas a tus padres, a las personas mayores que quieres. Mañana no los tendrás. Es ley de vida.

Anda, pon tus cinco sentidos y toda tu alma en el instante que vives y hazlos vivir plenamente a quienes tengas a tu lado. Mañana quizás ya no esté en tus manos poder hacerlo..

Anda, díselo a tu esposo/a que le quieres, que es la persona más importante de tu vida... Daté cuenta de lo que eres y tienes hoy.- Mañana quizá sea tarde..

Anda, hazle feliz hoy que puedes. Mañana tal vez no podrás. Ya no estaréis ni el uno ni el otro. Anda, repite a quienes amas aquellas palabras amables o el gesto generoso que tal vez esperan desde hace tiempo..

Anda, regálales hoy lo mejor de tí: tu presencia, tu atención, tu tiempo, tu persona... No sabes si mañana podrás.

Anda haz lo que haces. Hazlo tan bien como sepas y puedas... y deja el mañana en manos de Dios

Anda, no desperdicies tu vida ni los valores humanos y cristianos que tienes, que posees... Hazlos fructificar hoy. porque no sabes si mañana será demasiado tarde.

-Teresa de Liseux tiene un poema que dice; «Para amarte Dios mío en esta pobre tierra no tengo más que un día. sólo el día de hoy, quizá mañana sea tarde Alimbau

EL POR QUÉ DE LA NAVIDAD

Érase una vez un hombre que no creía en Dios. No tenía reparos en decir lo que pensaba de la religión y de las festividades religiosas, como la Navidad.

Su mujer, en cambio, era creyente y criaba a sus hijos en la fe en Dios y en Jesucristo, a pesar de los comentarios desdeñosos de su marido.

Una Nochebuena en que estaba nevando, la esposa se disponía a llevar a los hijos al oficio navideño de la parroquia de la localidad agrícola donde vivían. Le pidió al marido que los acompañara, pero él se negó. ¡Qué tonterías! -arguyó-. ¿Por qué Dios se iba a rebajar a descender a la Tierra adoptando la forma de hombre? ¡Qué ridiculez!

Los niños y la esposa se marcharon y él se quedó en casa.

Un rato después, los vientos empezaron a soplar con mayor intensidad y se desató una ventisca. Observando por la ventana, todo lo que aquel hombre veía era una cegadora tormenta de nieve. Y decidió relajarse sentado ante la chimenea.

Al cabo de un rato, oyó un gran golpe; algo había golpeado la ventana. Luego, oyó un segundo golpe fuerte. Miró hacia afuera, pero no logró ver a más de unos pocos metros de distancia. Cuando empezó a amainar la nevada, se aventuró a salir para averiguar qué había golpeado la ventana. En un campo cercano descubrió una bandada de gansos salvajes. Por lo visto iban camino al sur para pasar allí el invierno, y se vieron sorprendidos por la tormenta de nieve y no pudieron seguir. Perdidos, terminaron en aquella finca sin alimento ni abrigo. Daban aletazos y volaban bajo en círculos por el campo, cegados por la borrasca, sin seguir un rumbo fijo. El agricultor dedujo que un par de aquellas aves habían chocado con su ventana.

Sintió lástima de los gansos y quiso ayudarlos.

-Sería ideal que se quedaran en el granero -pensó-. Ahí estarán al abrigo y a salvo durante la noche mientras pasa la tormenta.

Dirigiéndose al establo, abrió las puertas de par en par. Luego, observó y aguardó, con la esperanza de que las aves advirtieran que estaba abierto y entraran. Los gansos, no obstante, se limitaron a revolotear dando vueltas. No parecía que se hubieran dado cuenta siquiera de la existencia del granero y de lo que podría significar en sus circunstancias. El hombre intentó llamar la atención de las aves, pero solo consiguió asustarlas y que se alejaran más.

Entró a la casa y salió con algo de pan. Lo fue partiendo en pedazos y dejando un rastro hasta el establo. Sin embargo, los gansos no entendieron.

El hombre empezó a sentir frustración. Corrió tras ellos tratando de ahuyentarlos en dirección al granero. Lo único que consiguió fue asustarlos más y que se dispersaran en todas direcciones menos hacia el granero. Por mucho que lo intentara, no conseguía que entraran al granero, donde estarían abrigados y seguros.

-¿Por qué no me seguirán? -exclamó- ¿Es que no se dan cuenta de que ese es el único sitio donde podrán sobrevivir a la nevada?

Reflexionando por unos instantes, cayó en la cuenta de que las aves no seguirían a un ser humano. Si yo fuera uno de ellos, entonces sí que podría salvarlos -dijo pensando en voz alta.

Seguidamente, se le ocurrió una idea. Entró al establo, agarró un ganso doméstico de su propiedad y lo llevó en brazos, paseándolo entre sus congéneres salvajes. A continuación, lo soltó. Su ganso voló entre los demás y se fue directamente al interior del establo. Una por una, las otras aves lo siguieron hasta que todas estuvieron a salvo. El campesino se quedó en silencio por un momento, mientras las palabras que había pronunciado hacía unos instantes aún le resonaban en la cabeza: Si yo fuera uno de ellos, ¡entonces sí que podría salvarlos!

Reflexionó luego en lo que le había dicho a su mujer aquel día:

-¿Por qué iba Dios a querer ser como nosotros? ¡Qué ridiculez!

De pronto, todo empezó a cobrar sentido. Entendió que eso era precisamente lo que había hecho Dios. Diríase que nosotros éramos como aquellos gansos: estábamos ciegos, perdidos y a punto de perecer. Dios hizo que Su Hijo se volviera como nosotros a fin de indicarnos el camino y, por consiguiente, salvarnos. El agricultor llegó a la conclusión de que ese había sido ni más ni menos el objeto de la Natividad.

Cuando amainaron los vientos y cesó la cegadora nevada, su alma quedó en quietud y meditó en tan maravillosa idea. De pronto comprendió el sentido de la Navidad y por qué había venido Cristo a la Tierra. Junto con aquella tormenta pasajera, se disiparon años de incredulidad. Hincándose de rodillas en la nieve, elevó su primera plegaria: "¡Gracias, Señor, por venir en forma humana a sacarme de la tormenta!"